Ramón Pou Serra, 1944-2018

Dra. Anna Oubiña Albadalejo[a]

DOI: 10.12961/aprl.2018.21.04.8

**"Un amigo es una persona
con la que se puede pensar en voz alta"
(Ralph Waldo Emerson)**

La pérdida de una vida nos deja siempre sentimientos de tristeza y melancolía. Nos arrastra, irremediablemente, a un estado de apatía y confusión porque para este momento nunca estamos suficientemente preparados. Cuando se trata de un compañero y amigo, como era Ramón Pou, esa pérdida es inmensa, pero, a la vez, al recordar su riqueza como persona, el vacío que nos ha dejado se hace un poco más llevadero. Quiero aprovechar este espacio, en el que Ramon colaboraba en el Comité Editorial de la revista, para rendirle este último homenaje y recordar algunas de sus innumerables facetas.

Ramón Pou ha sido un gran profesional de la Prevención de Riesgos Laborales. Sus más de 40 años de servicio en una profesión tan rica, diversa y complicada a la vez, constituyen ese sello de garantía que no está al alcance de todos. No obstante, a Ramon le gustaba definirse como Higienista Industrial, su gran pasión, en la que siempre infundió su propia visión que transmitir a los compañeros y amigos que lo rodeaban.

Ramón entendía la Higiene Industrial como una profesión en la que cabían la imaginación para solucionar problemas, a priori irresolubles para otros, el rigor científico, con el que sustentar una hipótesis de trabajo y demostrarla, y también la fuerza y la curiosidad, por encontrar nuevos caminos con los que afrontar los retos a los que se fue encontrando a lo largo de su carrera profesional. Bien merecido es reconocer que una persona a la que movía este espíritu, ha de ser recordada como un maestro.

Y es que Ramón cumplía sobradamente con ese perfil de incansable, curioso, imaginativo, riguroso y tenaz, pero también era una persona extremadamente generosa. Generosa con su tiempo, para explicar a quien quisiera escuchar, todo aquello que lo sorprendía, lo fascinaba y lo retaba a ser cada día mejor.

Es tremendamente difícil poder hacer justicia en un breve escrito lo que Ramon ha constituido para los Higienistas Industriales y para la Prevención, en general, pero lo que sí puedo constatar es que, gracias a sus enseñanzas, a sus teorías, a su experiencia, en la Higiene Industrial se han abierto caminos nuevos, se han formado muchos buenos profesionales y muchas condiciones de trabajo han sido mejoradas. Nos deja un inmenso vacío, pero también una gran alegría por haber compartido tantos y tantos momentos.

Gracias Ramón, ha sido un gran honor que hayas nuestro maestro, pero, sobre todo, que hayas sido un amigo. Gracias por tu apoyo incondicional y por compartir tu visión y pasión por la Higiene Industrial. Nos dejas un gran legado a todos y un gran camino por recorrer, porque esta profesión es tremendamente exigente y cada día nos dejamos todos un poco de nosotros mismos en ella. Contigo, Ramón, este camino ha sido un poco más fácil y más claro.

a. SGS Tecnos, S.A., Barcelona, España.

Correspondencia:
anna.oubina@sgs.com